

RETRATO

Alejandra, escritora
formato familiar

Paula Pascual

Su casa, las cuatro de la tarde, es un día caluroso. Nos hacen pasar, rodeando la casa, a un pequeño taller construido en el ático del patio trasero, donde se aísla la poeta y narradora Alejandra Basualto del rumor doméstico, mientras trabaja. Le avisamos de nuestra llegada. La corteza espera nos permite inspeccionar el lugar: libros (por supuesto), afiches de encuentros literarios y premios. Cuántos premios. Desde un tercer Premio Concurso Pablo Neruda 1980, (auspicio de la SECH, del GOETHE, y del Instituto Chileno-Francés), al cual "quiero mucho, por ser el primer reconocimiento a lo que estaba haciendo", hasta una Mención Honrosa en el género poesía del reciente Concurso Alonso de Ercilla 1988.

A partir del año 1980 ha participado activamente en diversos concursos, tanto de poesía, como de cuento. Por tres años consecutivos -83, 84 y 85- envía sus trabajos al Concurso Cuentos de mi País, auspiciado por BATA. Dos Menciones Honoríficas, el primer y segundo año, y dos trabajos premiados el 85, con Mención Honrosa uno, y Primer Premio el otro, son el resultado de su participación. La lista de premios es larga, al igual que la de su participación, "en cuanto taller ha habido", cuenta con un guiño Alejandra. Empezó en el Taller Centro Imagen, con Alfonso Calderón, de allí un año en Altazor, con Miguel Arteche, al que persiguió más tarde con la idea de organizar un nuevo taller, consiguiendo con la ayuda y dirección del poeta crear el Taller 9, que funcionó durante 7 años. Del Taller, surgió la antología *Ejercicio en Sol*, en la que ella figura y su segundo libro de poemas *El Agua que me Acerca*, publicado en 1983.

Su primer libro *Ecos del Sol* del cual dice, "un libro intuitivo, sin mucho oficio", fue editado e ilustrado por Luis Ladrón de Guevara, su marido. Se-



gún confiesa la poeta, en un arranque de amor conyugal, "se vendió más bien por las bellas fotografías". Entre los años 85-86 asistió al Taller de José Donoso, del que se retiró por petición escrita del escritor, que le recomendó seguir por el camino de la poesía, porque sus cuentos eran según él, "manjar blanco" o sea mucha interioridad femenina. Actualmente integra el Taller de Pía Barros y próximamente aparece su tercer libro, esta vez de cuentos "La Mujer de Yeso" publicado por Ediciones Documentas.

Seguimos conversando. Entre cigarrillos y vasos de jugo helado, Alejandra Basualto nos cuenta que desde 1970 está feliz y "burguesamente casada". Pasó varios años "ocupada en vivir", trabajando (laboró 13 años como secretaria de un abogado, hasta renunciar en 1975) y criando 2 hijos (Magdalena 13 años, Cristóbal 16) antes de volver a escribir, de integrarse a talleres y de estudiar Licenciatura en Literatura, carrera de la que egresó en 1983. Sin mayor problema se confiesa burguesa, "llevo una vida burguesa exterior, hogar bien constituido, sin grandes preocupaciones económicas. En fin, soy una señora que va a los supermercados y a las reuniones de colegio, a contrapelo pero voy. Burguesa pero no del alma". Le encanta el sexo, los tangos, "me emocionan, el tango es un poema sentimental con música", coser (hizo un curso de costura), bailar "aunque hace años que no lo hago", y... comer (se ven algunos kilillos de más), "me

encanta comer y sufro porque me siento culpable por el exceso de kilos. Vivo entre el cielo y el infierno, hago dietas, pero vivo transgredíendolas. Me gustan las cosas saladas, más que lo dulce". Le carga lavar platos y los intelectuales que "hablan en difícil"; le angustian los períodos de "seca", (cuando no puede escribir) y la maternidad "durante el embarazo lo he pasado muy

mal; el primero, psicológicamente muy mal, sentía crecer algo que no podía manejar, algo que iba a surgir y me cambiaría la vida, nunca más una, individual, independiente y libre. Adquiría una responsabilidad de por vida. Además tenía que cuidarme, había alguien que dependía de que yo estuviera bien".

No nos detenemos mucho en el tema del feminismo; señala "creo en la escritura femenina. La experiencia de las mujeres y la expresión de ello es diferente. Vemos el mundo más fragmentado, más particular. Encuentro exagerada la permanente pugna con el hombre; no me disgustan los roles, me siento cómoda y feliz como mujer". Prejuicios sexuales, nada; no le molestan ni las lesbianas, ni los homosexuales, "tengo amigos homosexuales, son los mejores, de esos que me sujetan la puerta cuando voy al baño".

Alejandra nos señala hacia el final, que su obsesión más persistente, a la vez el motivo central de su obra, es la soledad, que atribuye a 5 años de internado allí en La Serena, donde vivió hasta los doce. "En mis poemas, la soledad es una obsesión, la espera de algo, la búsqueda del amor". Más tarde, en el living de su casa, mientras busca una foto para ilustrar la entrevista, su perro Doggi nos olfatea mimuciosamente. Luego muestra orgullosa los dibujos hechos en acrílico por su hijo "futuro diseñador gráfico", dice. Burguesamente nos acompaña a la puerta. Despedida con un chao recíproco y una promesa de volvernos a ver. ■

Alejandra, escritora formato familiar [artículo] Paula Pascual.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pascual Brown, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandra, escritora formato familiar [artículo] Paula Pascual. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile